



Shazady Jearim López Gonzalez

Ensayo

Parcial I

Comunicación Oral

María Antonieta López León

Licenciatura En Medicina Veterinaria y Zootecnia

Cuatrimestre 2°

La importancia de la comunicación

La comunicación es una de las habilidades más importantes que poseemos como seres humanos. Nos permite interactuar, transmitir ideas, emociones, conocimientos y construir relaciones significativas en todos los aspectos de la vida. Sin comunicación, la sociedad no existiría como la conocemos, ya que es a través de este proceso que logramos organizarnos, compartir nuestra cultura y progresar. A lo largo de la historia, hemos visto cómo la comunicación ha sido clave en momentos de cambio y evolución, desde las primeras formas de lenguaje hasta las complejas tecnologías de comunicación actuales.

Comunicación, expresión y lenguaje

La comunicación se define como el proceso mediante el cual se intercambia información entre un emisor y un receptor. Este intercambio puede darse de forma verbal, no verbal, escrita o incluso a través de señales. Sin embargo, la comunicación no se limita únicamente a transmitir un mensaje, sino que también implica comprenderlo y responder de manera adecuada. Por otro lado, la expresión es una herramienta fundamental dentro de la comunicación, ya que nos permite manifestar nuestros pensamientos y sentimientos de diversas maneras: con palabras, gestos, expresiones faciales o incluso con el arte. La expresión refleja nuestra individualidad y nos conecta emocionalmente con los demás, fortaleciendo nuestras relaciones interpersonales.

Finalmente, el lenguaje se convierte en el vehículo principal de la comunicación humana. Este sistema de signos organiza las ideas y las hace comprensibles para los demás, funcionando como un puente entre nuestra mente y el mundo exterior. El lenguaje no solo es una herramienta de transmisión, sino también un medio para construir nuestra realidad y compartirla con otros.

Definición de la comunicación humana

La comunicación humana se diferencia de otras formas de comunicación presentes en la naturaleza porque está cargada de intencionalidad, creatividad y complejidad. No solo nos limitamos a emitir sonidos, como muchos animales, sino que también utilizamos símbolos, signos y reglas que conforman un sistema estructurado: el lenguaje. Este nivel de sofisticación nos permite expresar ideas abstractas, transmitir emociones profundas y desarrollar conceptos complejos. Además, la comunicación humana incluye componentes culturales y sociales que la enriquecen, como las tradiciones, las normas y los valores que compartimos dentro de una comunidad.

A través de la comunicación humana, podemos influir en los demás, aprender de nuestras experiencias colectivas y generar cambios tanto a nivel personal como social. Esto demuestra que la comunicación no es un acto aislado, sino un proceso dinámico, enriquecedor y esencial para nuestra existencia.

El lenguaje, la lengua y el habla

Aunque suelen usarse como sinónimos, el lenguaje, la lengua y el habla tienen significados distintos que es importante conocer. El lenguaje es la capacidad innata de los seres humanos para comunicarse; es universal y no depende de ningún idioma específico. Por su parte, la lengua es el conjunto de reglas y signos que conforman un idioma, como el español, el inglés o el francés. Es un sistema social que pertenece a una comunidad y evoluciona con el tiempo. Finalmente, el habla es el uso individual que cada persona hace de la lengua. Es la manera en la que adaptamos ese sistema a nuestra realidad particular, expresando nuestras ideas de forma única y personal.

Cada uno de estos elementos desempeña un papel clave en el proceso comunicativo. El lenguaje es la base que sustenta nuestra capacidad de interactuar, la lengua es el medio que nos une a una comunidad y el habla es la expresión concreta de nuestra identidad. Esta distinción es importante porque nos ayuda a entender cómo funciona la comunicación en diferentes niveles y contextos.

Características de la lengua y el habla

La lengua tiene características específicas que la hacen única. Es social porque pertenece a una comunidad, es sistemática porque sigue reglas específicas y es dinámica porque cambia con el tiempo, adaptándose a nuevas realidades y necesidades. Además, es abstracta, ya que no podemos tocarla o verla, pero existe en nuestra mente y en nuestras interacciones. Por ejemplo, las palabras y estructuras que usamos hoy en día no son las mismas que se usaban hace siglos, lo que demuestra su evolución constante.

Por otro lado, el habla es concreta y personal. Es la manifestación tangible de la lengua a través de nuestra voz, escritura o cualquier medio de expresión. El habla refleja nuestra identidad, nuestra cultura y nuestro entorno, siendo una herramienta poderosa para mostrar quiénes somos. Cada persona utiliza la lengua de manera diferente, adaptándola a su contexto, experiencias y emociones, lo que convierte al habla en un aspecto único y enriquecedor del proceso comunicativo.

Conclusión

La comunicación es esencial en la vida humana. No solo nos conecta con los demás, sino que también nos permite desarrollar nuestra identidad y transmitir el conocimiento de generación en generación. El lenguaje, la lengua y el habla son componentes fundamentales de este proceso, y cada uno tiene un papel crucial en cómo nos relacionamos con el mundo.

Comprender la importancia de la comunicación nos ayuda a valorar más nuestras interacciones diarias y a ser más conscientes del poder que tienen nuestras palabras y expresiones. En un mundo tan diverso y globalizado, la comunicación efectiva no es solo una habilidad, sino una necesidad para construir una sociedad más unida y empática. Además, reconocer los matices entre lenguaje, lengua y habla nos permite profundizar en el estudio de nuestra capacidad de comunicar y en cómo esta ha evolucionado a lo largo del tiempo. En última instancia, la comunicación no solo es una herramienta práctica, sino también una expresión de lo que significa ser humano.